

ANEXO 3

EL PAPEL DE LA MUJER EN LA CIENCIA Y EN LOS OTROS CONOCIMIENTOS

El desarrollo de las ciencias desde la edad moderna (a partir del siglo XV) ha sido posible gracias, más que al talento individual o esfuerzo personal, a la comunidad científica. Para formar parte de dicha comunidad es necesaria una formación superior específica que hasta el siglo XX era accesible solo a la clase alta y a los varones, ya que la educación de las mujeres se encaminaba al cuidado de la casa y la familia. A pesar de todo ello, se encuentran algunas excepciones de científicas que, de manera muchas veces autodidacta, consiguieron realizar contribuciones importantes a la investigación científica. La tradición histórica hace que, en la actualidad, tanto en la ciencia como en otros ámbitos profesionales, se presenten distintos sesgos de género, que se derivan de estereotipos sociales de género, tanto descriptivos, ideas sobre cómo son los hombres y las mujeres, como prescriptivos, sobre cómo deben ser las mujeres y los hombres, que aun hoy en día dificultan la actividad científica y profesional de la mujer.

El **sesgo de rendimiento** consiste en una subestimación del rendimiento de las mujeres por lo que tienen que demostrar más y son sistemáticamente infravaloradas en cuanto a su potencial.

El **sesgo de atribución** por el que a las mujeres obtienen un menor valor y reconocimiento por sus logros.

El **sesgo de aprecio** por el romper con los estándares normativos de género conlleva penalizaciones en el trato y respuestas emocionales negativas.

El **sesgo de maternidad** se da cuando la mujer es madre o tiene a intención de serlo, automáticamente baja la percepción que se tiene sobre su compromiso con el trabajo, llegando a ser consideradas menos competentes y hasta menos profesionales.

ALGUNOS EJEMPLOS

Merit Ptah, Antiguo Egipto, año 2.700 a.C. fue la médica jefe de la corte egipcia.

Tapputi Belatekallim, Antigua Mesopotamia, año 1.200 a.C. se dedicaba a hacer perfumes para la realeza y puede considerarse la primera química de la historia.

Hipatia de Alejandría, Alejandría (Egipto) año 370, además de filósofa, física y astrónoma, Hipatia fue una de las precursoras de las matemáticas.

Trótula de Salerno, Italia años 1050 – 1097, escribió un colosal tratado de ginecología que, durante más de 500 años, fue de lectura obligatoria en todas las facultades de Medicina, pero al que cambiaron el nombre de Trótula a Trótulo.

Maria Sybilla Merian, Holanda, 1647 – 1717, se convirtió en una entomóloga (estudio de los insectos) con mucho prestigio a nivel internacional, llegó a recibir un permiso para viajar a la costa norte de América del Sur, donde estudió las plantas y artrópodos, haciendo unas ilustraciones que marcarían el principio de la entomología moderna.

Carolina Herschel, Reino Unido, 1750 – 1848, hermana del astrónomo personal del rey que se apasionó por la astronomía. Fue la primera científica británica que recibió un salario por su trabajo. Descubrió nuevas nebulosas y cúmulos estelares, un cometa y es la primera científica de tener un estudio con su firma en la Royal Society.

Ada Lovelace, Reino Unido, 1815 – 1852, fue una de las matemáticas más importantes de la historia, inventó el “idioma” de los ordenadores que hizo posible el desarrollo del lenguaje de la programación. con un desarrollo posterior seguimos usando a día de hoy.

Marie Curie, polaca con nacionalidad francesa, 1867 – 1934, se convirtió en 1903, en la primera mujer en ganar un Premio Nobel, de Física, y en 1911 se convertiría en la primera persona en ganar el segundo, de Química. Dedicó su vida, junto a su marido, al estudio de la radioactividad, descubriendo dos elementos químicos: el radio y el polonio. Su investigación la llevó a perder la vida a los 67 años por la radiación a la que estuvo expuesta.

Lisa Meitner, Austria 1878 al igual que Marie Curie, Lisa dedicó su vida al estudio de la radioactividad, centrándose especialmente en el campo de la física nuclear, descubriendo la fisión nuclear, un proceso por el que el núcleo de un átomo se descompone en dos núcleos más pequeños, liberando una energía millones de veces mayor a la de la combustión de los combustibles fósiles. Sin embargo, todo el mérito pasó a su compañero de equipo, que obtuvo el reconocimiento por ser hombre, su reconocimiento tiempo después.

Rosalind Franklin, Reino Unido, 1920 – 1958, Biofísica, cristalógrafa y doctora en química. Fue ella quien, a través de imágenes tomadas mediante rayos X, observó por primera vez la estructura de doble hélice del ADN y la presentó a la comunidad científica, pero, al tratarse de una mujer, nadie se tomó en serio el descubrimiento. Falleció a los 38 años debido a un cáncer de ovario. Escasamente se ha reconocido que la propuesta de estructura del ADN de los científicos Watson y Crick, por la que ganaron el premio nobel, se basaba en imágenes de esta molécula tomadas por Rosalind Franklin, quizá, en aquella época, la única persona del mundo capaz de conseguir las con una calidad tan extraordinaria.

Jane Goodall, Reino Unido, 1934 – actualidad, es la primatóloga más importante de la historia, sus aportaciones al estudio del comportamiento, sociedad y modos de vida de los chimpancés son innumerables.

Margarita Salas, España 1938 – 2019, bioquímica y divulgadora científica, trabajó con el científico Severo Ochoa en Nueva York, investigando acerca de biología molecular. Descubrió la ADN de un virus que se replica en el interior de bacteria, lo que tiene innumerables aplicaciones en biotecnología.